

DESDE EL FORO

El viernes pasado se llegó a un acuerdo final entre Bankia y el Sr. Lim, que parece poner punto y final a la larga espera de un comprador que pusiera el dinero necesario para que nuestro Valencia vuelva por la senda de la normalidad económica y, de paso y así lo espero, por la de la deportiva, que no es otra que la de estar luchando por todos los títulos y, de cuando en cuando, que caiga alguno.

Pero parece que el Sr. Lim no tiene solo ese deseo, sino el de que el Valencia llegue a mayores cuotas que las que ya ha logrado. Este deseo, que se comparte por los aficionados, no puede ser aireado si no es algo que se piensa y que se vaya a llevar a cabo de verdad. La tensa espera de un acontecimiento, de un hecho que vaya a cambiar la vida, no puede quedarse en nada ya que deja un vacío mayor que el que pueda existir antes.

Bienvenido, Mr. Marshall

Así, me acordaba de la película de un ilustre valenciano, Luis García Berlanga, la famosa 'Bienvenido Mr. Marshall', del año 1953, en el que el pueblo de Villar del Río esperaba impaciente la llegada de los 'americanos', ya que se decía que iban a traer un río de oro a España. El llamado Plan Marshall, que en realidad era el European Recovery Program, consistía en la inyección de 13 mil millones de dólares, con el fin de recuperar la industria y la economía de los países europeos devastados por la segunda Guerra Mundial. Este plan se fraguó en 1947 y fue idea del Secretario de Estado norteamericano George Marshall bajo la administración del Presidente Harry Truman.

España no estaba, en principio, destinada a ser receptora de ese plan, ya que no había participado en la Guerra, pero se amplió a algunos países amigos de los Estados Unidos y España lo era. Convertido plan el del Sr. Marshall pero ayudó, sobre todo a Francia, Reino Unido y Alemania, y pudo captar una opinión pública eu-

Habemus Lim!

El inversor comparte con los aficionados el deseo de hacer un gran Valencia

Juan de Dios Crespo

ABOGADO ESPECIALISTA EN DERECHO DEPORTIVO



Dejemos trabajar al nuevo Mr. Lim, vigilando que todo se haga bien, prestando la ayuda necesaria y ofreciendo lo mejor de esta tierra, que no solo es paella y playa, sino esfuerzo, trabajo y pasión. ¡Bienvenido Mr. Lim, le deseamos lo mejor, que será lo mejor para el Valencia



El empresario de Singapur prepara su entrada en Valencia.

REUTERS

ropea favorable al Ejército Rojo, protagonista de las mayores pérdidas de hombres en aras a ganar al régimen nazi. Los 'americanos' trajeron la bonanza o la recuperación de ésta, tras los trágicos años del hitlerismo y sus secuaces de varios países del llamado Eje.

No es que pensemos que el Sr. Lim vaya a luchar contra el oso soviético, o ruso ahora, sino que nos bastaría que invirtiera dinero en las paupérrimas arcas valencianistas, con el fin de recuperar la honra económica y, por ende, deportiva. Sin embargo, debemos recordar que la tragicomedia berlanguiana finaliza con un plano en el que la comitiva americana pasa rauda y veloz por el pueblecito andaluz en el que se esperaba, como

agua de mayo, el maná del Sr. Marshall:

Por ello, deseo fervientemente que no nos quedemos viendo pasar a los Chevrolets y Corvettes y que se paren y podamos, entre todos, formar un nuevo Valencia que pueda competir como su historia plantea y merece.

El Sr. Lim ha llegado y como dice mi titular, ¡Habemus Lim!, lo que significa una nueva era, como un nuevo papado, y siguiendo el Papa argentino Francisco, un nuevo estilo de hacer política, esta deportiva y no vaticana.

Jeques y jeques

Mis ya muchos (demasiado acaso) años en el mundo del deporte profesional, me han hecho relacionar-

me con muchos magnates que han invertido en el fútbol y he tenido ocasión de ver todo tipo de acercamientos y de investimentos. Ha habido desde jeques que han abandonado la nave cuando estaba hundándose, o acaso incluso antes, hasta oligarcas que se mantienen aún al timón, intentando año tras año llevar al club de sus dineros (ojo y amores también, ya que el roce hace el cariño) a las más altas cotas, perdiendo o ganando pero manteniéndose.

De unos a otros, hay una multitud de grisáceos ejemplos que pasan desde quien ha llegado a competiciones europeas y bajado de categoría el mismo año (como el Anji ruso) o quienes incluso retrocediendo de división mantienen la ilusión y la inversión (como el Volga también ruso), hasta los que luchan por recuperar un título no otorgado (el Trabzonspor turco tras el escándalo que quitó dicho título al Fenerbahçe).

Para muchos años

Es decir que de todo hay en la viña del Señor. Pero aquí deseamos fervientemente que ni haya un plan Marshall berlanguiano, ni una huida rápida por los malos resultados, sino un establecimiento para muchos años, que es la única forma de cimentar un club de fútbol. Afición no le va a faltar al Sr. Lim, ni Historia futbolística ni un gran campo (sea Mestalla sea el ansiado Nou Mestalla que languidece camino de Paterna), pero Valencia y el Valencia CF, sin desmerecer al Levante UD, se merece que el club señera esté en lo más alto o luce por ello.

Dejemos trabajar al nuevo Mr. Lim, vigilando que todo se haga bien, prestando la ayuda necesaria y ofreciendo lo mejor de esta tierra, que no solo es paella y playa, sino esfuerzo, trabajo y pasión.

¡Bienvenido Mr. Lim! Le deseamos lo mejor, que será lo mejor para el Valencia, pero no pase de largo como en la película, sino quédese, que aquí se vive bien y se trabaja mejor.